

8-4



EL TANGO DE MODA

40 cts.

Año III N.º 110



FRANCISCO DE VAL

En este número se publica la
MÚSICA PARA PIANO
y la letra del inspirado
vals canción

FLOR OTOÑAL



REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

REVISTA HISPANO AMERICANA DE MÚSICA POPULAR
PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO

Barcelona 8 noviembre de 1930

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:
Un año (52 núms.)
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

UNA GRAN POETISA
AMERICANA

JUANA DE IBARBOUROU



Juana de Ibarbourou

Juana de Ibarbourou, una de las poetisas más interesantes de América, vive poco menos que alejada de la «civilización». Hace poco tiempo que construyó su retiro en la Playa Buceo de la capital del Uruguay, donde reconforta su espíritu admirando a su amigo el mar.

Ni como poetisa ni como mujer «está en intelectual». Es enemiga de la «pose».

Vive por y para su hogar, en el que considera su producción literaria como «un accidente» u otra de las tantas tareas comunes de la mujer que, después de atender las obligaciones de su casa, gusta de la lectura de un buen libro, o toca el piano...

Tiene un cariño entrañable por su hijo, que se traduce en admiración: espera más de él que de sus propios versos...

Entiende la amistad en forma personalísima: no cree necesario visitar a las personas para estimarlas y recordarlas cariñosamente.

—No tengo temperamento—expresó al hablar de la amistad—para hacer vida social. He tenido que emplear mucho tiempo para convencer a las amigas de que no soy afecta a las visitas, pero terminaron por comprenderme.

Con Gabriela Mistral, por ejemplo, me une una gran amistad y una fuerte vinculación espiritual. Sin embargo, nos vimos una sola vez, cuando ella estuvo de paso para Europa. Desde entonces—hace muchos años—nos escribimos periódicamente, y sólo cuando necesitamos comunicarnos algo de importancia intelectual.

Junto a su hijo se siente niña. Es una verdadero compañera... Los días de lluvia, en su compañía, sale a caminar por la playa, y ríe con la satisfacción de la madre y la admiración de la poetisa, ante las ocurrencias de su obra viviente.

Su espíritu maternal se cultiva y se ahonda diariamente al verse rodeada de doscientos niños que concurren a la Escuela Marítima que dirige en la Playa Buceo.

LA POETISA

Con su primer libro *Las Lenguas de Diamante* Juana de Ibarbourou consagróse poetisa ante su patria. Muy pronto su prestigio trascendió, y hoy no hay fronteras para su espíritu en la América Latina. Sus colaboraciones sucesivas en diarios y revistas, sus prosas de *El cántaro fresco*, y el volumen de versos titulado *Rafz Salvaje* han contribuido a cimentar su personalidad.

Su nuevo libro *La rosa de los vientos*, ha de sorprender sin duda a sus admiradores «por el modo» que emplea en los versos. Juana de Ibarbourou entra, con el libro anunciado, en los dominios de lo que se ha dado en llamar poesía moderna.

He aquí cómo justificó ese cambio:

Creo que el artista debe renovarse continuamente. Con sinceridad, hoy pienso en forma muy distinta a la de diez años antes.

No hago poesía moderna por «estar a la moda» sino que la siento. Muchas cosas de la vida febril de este siglo no pueden expresarse en otra forma. Después de todo la nueva poesía no es más que la vuelta del simbolismo...

No quiero decir con ello que cada artista—cuando se es de verdad—no ponga un sello personal en lo que expresa. Con todo, no me entregué violentamente al izquierdismo...

La poesía moderna tiene una misión más grande—si quiere ser poesía—que la de amontonar metáforas... Hay que poner ideas, también...

JUANA DE AMERICA

En el Palacio del Congreso de Montevideo, Juana de Ibarbourou fué ungida poetisa americana por excelencia, con el nombre de Juana de América.

Sin embargo la delicada poetisa uruguaya «no está en Juana de América», como creen muchos intelectuales.

La Ibarbourou sigue siendo una mujer equilibrada, que tiene un concepto sereno de la vida y una visión justa del relativo valor de los homenajes.

—Sinceramente—me dijo—el compromiso contraído con el público es demasiado grande. La imponente ceremonia realizada en el Congreso, a pesar de su protocolo y de la satisfacción que pudo brindarme, aún me preocupa: es mucha responsabilidad llevar el nombre de un continente.

El «título» si así puede llamársele—agregó sonriendo—no ha cambiado ninguna de mis características. Hago la vida que hacía ayer, cuando era una escritora desconocida que publicaba sus primeros versos.

Y, finalmente—expresó—creo que la ceremonia realizada en mi honor, no deja de ser un acontecimiento propio de la delicadeza de los amigos que resolvieron organizar la fiesta del espíritu para sentirnos más unidos moralmente.

Como puede apreciar el lector, Juana de América no se diferencia mucho de Juana de Ibarbourou, y ese solo detalle es suficiente para revelar que el homenaje no tuvo ni tendrá nunca influencia sobre «su modo de ser».

L. P. ARDIZZI.

OTOÑO

Otoño de oro molido
y de aire pasado por filtros.
Violetas de mar y de tierra
deshilan sus pétalos finos.

Ensueño de plata pulida,
abeja de nueva esperanza.
Las aguas saladas me piden
un verso con forma de barca.

Otoño de vientos crinados
y sol de la barca ligera.
Un celeste jazmín de horizontes
en la red de mi ansia se queda.

Almohada de luna en el sueño,
manzana de miel en el día.
Mañana, mañana la tarde
vendrá ya vestida de lila.

JUANA DE IBARBOUROU.

OTRA PELÍCULA SONORA EN LA QUE INTERVIENE JEANETTE MAC DONALD

El Rey vagabundo

La acción de la obra se desarrolla en el París de 1460. Frente a la ciudad acampan las huestes enemigas que capitanea el *duque de Borgoña*. *Luis XI* siente vacilar su trono. *François Villon*, el famoso poeta del hampa, es el hombre que salvará la situación, según la predicción de un astrólogo a quien consulta el supersticioso rey de Francia. Llevan a *Villon* a palacio y lo saludan como a gran mariscal de Francia. El rey le pregunta si cree que sería mejor soberano que él si estuviera en el trono en vez de hallarse en la calle. *Villon* afirma que sí. *Luis XI* le dice si prefiere recobrar la libertad o ser rey de Francia durante siete días, al cabo de los cuales morirá en el cadalso. El poeta se decide por lo último, y vence a las fuerzas del *duque de Borgoña*. Llega el término de su breve reinado, y cuando



está por caer bajo las manos del verdugo, una mujer, *Catalina de Vaucelles*, que está enamorada de él, logra el indulto.

EL ENCANTO DEL VALS

LEJOS DE TI

VALS

I

Y fué tarde triste
la del postrer adiós
De amor en la querella
sufríamos los dos.
Tus manos en las mías
temblaban de emoción;
en tanto que en mi pecho
moría una ilusión.

Dos lágrimas nublaron
la luz de tu mirar;
dos lágrimas bebieron
mis labios al besar;
de amor en la querella
sufríamos los dos...

¡Y fué una tarde triste
la del postrer adiós!...

II

Sin rumbo fijo
mi vida va.
¡Quién sabe dónde
se detendrá!...

Tal vez el día
que en mi vagar,
de nuevo, amada,
te vuelva a hallar.

I Bis

Destino tan injusto
que así nos separó:
¡Devuélveme la dicha
que ayer me acompañó!
No ves que es un eterno
calvario mi vivir,
que nunca tendrá calma
mi afán y mi sufrir.
Si fué por un capricho,
de hacerme padecer;
si fué por ley de vida
que así tuvo que ser,
tu trágico mandato
ya creo se cumplió;
¡Devuélveme la dicha
que ayer me acompañó!...

Letra de MEAÑOS.
Música de MAURICIO SAIOVICH.

La guitarrera de San Nicolás

VALS CRIOLLO

I

Guitarrera, guardá tu guitarra
Porque nadie sus cuerdas jamás
Pulsará como tú las pulsabas
En las noches de San Nicolás.

¿Dónde están tus cielitos de sangre?
¿Dónde están tus vidaladas de amor?
¿Dónde está la canción que cantabas
En los tiempos del Restaurador?

Tú también te llamabas Camila
Como aquella que amó hasta morir,
Bajo el sauce de Santos Lugares
Tu guitarra volcó su gemir.

En los patios que amó el jazminero
Y que no te olvidaron jamás,
Te escuchaban, llorando, los hombres,
Guitarrera de San Nicolás.

II

Porque tú les cantabas de amores
En las noches del Restaurador,
Y también, al oír tu guitarra
Las porteñas lloraban de amor.

Un jazmín floreció en tus cabellos,
Y al cantar tu postrera canción
De rodillas cayó la Mazorca,
De Cuitiño sangró el corazón.

¡Ah, que noche tan triste en el barrio
Donde nunca volviste a cantar!
Todo el mundo lloraba en los patios
Y el jazmín se empezó a marchitar...

Cintas rojas y flores de sangre
Para que no te olviden jamás,
Coloqué en tu guitarra dormida,
Guitarrera de San Nicolás.

Letra de H. P. BLOMBERG.
Música de E. MACIEL.

FLOR OTOÑAL

VALS CANCION

Letra de JOSÉ H. STAFFOLANI

Música de ADOLFO A. PÉREZ

Quien pu - die - ra te - ner la vir - tud de re - vi - vir los a - ños de la ju - ven - tud

y des - per - tar la di - cha flo - ri - da del al - ma con el can - dor que embria - ga la flor de la vir - tud

oh mu - jer de la tris - te ex - pre - sion los a - ños van que - dan - do en tu co - ra - zón co - mou - na ro - sa

blan - ca que a - gos - ta la es - car - cha a - mór de los hom - bres a ti te que - mo **AL TRIO** Tris - te

flor del jar - dín del a - mór be - lla hu - ri de en su sue - ño gen - til

yo qui - sie - ra por siem - pre lle - var - te a mi rel - na - do a - zul en pos de la glo - ri - sa fe de

1ª

Dios

D.C. a la 1ª parte

TRIO

Po - bre mu - jer que pa - sas - te tus a - ños so ñan - - do

y sin que rer fue el o - to - ño tus ro - sas que man - - do

flor o - - to ñal hoy la an - gus - tia te a - ho - ga y te ma - - ta

y el do - lor en tu ros - tro va de - jan - - do e - sa pa - li - dez mor - tal que fue tu tris - ti - si - ma ob - se - sión Quien pu

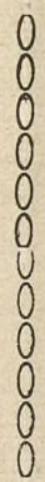
D.C. &

I

Quién pudiera tener la virtud
de revivir los años de la juventud
y despertar la dicha florida del alma,
con el candor que embriaga
la flor de la virtud...
¡Oh! mujer, de la triste expresión,
los años van quemando a tu corazón...
Como una rosa blanca que agosta la escarcha,
el amor de los hombres,
a ti te quemó.

II

Triste flor del jardín del amor...
Bella huir de un ensueño gentil...
Yo quisiera por siempre, llevarte
a mi reinado azul, en pos,



de la gloriosa fe de Dios...
Y sentir tus caricias de amor
y beber con delirio el licor
en el cáliz sutil de tu boca
y en alas del placer, volar
para soñar.

III

Pobre mujer,
que pasaste tus años soñando...
y sin querer
fue el Otoño tus rosas quemando...
Flor otoñal,
hoy la angustia te ahoga y te mata,
y el dolor,
en tu rostro va dejando
esa palidez mortal, que fue
tu tristísima obsesión.

FRANCISCO DE VAL

AUTOR, CANTOR, COMPOSITOR Y GUITARRISTA

Francisco de Val es un verdadero artista de la guitarra y del canto. En su impecable estilo, se amalgaman, con feliz acierto, la sobriedad y la elegancia.

Las letras de sus composiciones son fragmentos de la vida, plasmados en el papel y embellecidos por la riqueza de modulaciones en que se desborda su bien timbrada voz.

Sus estrofas tienen la fragancia de la sencillez y del sentimiento, y brotan espontáneamente, como las flores en la Naturaleza.

Esto constituye para los temperamentos genuinamente sentimentales, una cualidad mucho más alta y, consiguientemente, mucho más estimable, que el escrupuloso celo en aras de la depurada perfección métrica.

La guitarra entre sus dedos, diríase que se humaniza y se estremece; y suspira, gime, llora, increpa o ríe, cual una mujer apasionada. Y, cuando con ella se acompaña para cantar las más delicadas de sus composiciones, nos da la imagen de un coloso que acariciase y mimase a una muñeca.

Recién acaba de publicar un libro de poesías y cantables, de entre los que hemos escogido dos al azar para que nuestros lectores juzguen del temperamento varío y artístico de este notable autor, cantor, compositor y guitarrista español, que es Francisco de Val.

TUS OJOS

(Vals)

I

Tus ojos azules embriagan si miran;
alegran, si rien, y hacen recordar
los tiempos aquellos, que alegres pasaron
que ya se alejaron, y no volverán...

Tus ojos me miran; y siento en el alma
las horas tan dulces que entonces pasé...
Recuerdos amargos me hieren con calma;
y siento hasta celos que matan mi fe...

Ya te fuiste, dueño mío;
y sueño que has de volver
como golondrina al nido,
como un cariño al querer.

II

Tus ojos van llenos de dulzura.
Tus ojos van llenos de pasión.
¡Tus ojos me llenan de amargura,
de celos y envidia, mi triste corazón!...

Tus ojos, y aquellos que se fueron,
expresan pureza en el mirar...
¡Por eso me matan, si los veo!
Por ellos no ceso de soñar...

La luz se apaga en los ojos,
y no se vuelve a encender.
¡Los treinta años de mi vida,
se fueron; no han de volver...!

Letra y música de FRANCISCO DE VAL.

EL PRIMER HIJO

¡Chiquitín!
¡Florido jardín
de mi existencia!
¡Constante martirio de mi pensamiento...!
¡Por ti, siempre es gozo el mayor sufrimiento!
¡Por ti, es siempre corta toda penitencia!

Todo lo que brilla, quieres.
Lloras, si no te lo dán.
¡Con qué poco te conformas,
trozo de gloria sin par!

Cuando vengo del trabajo,
... sales a recibirme.
Das un abrazo a mis piernas,
y ese abrazo me hace erguirme.

Cansadas van; tienen frío.
Pero el abrazo de un hijo,
da fuerza, calor y fe;
cariño, valor y brío.

Encima de ellas te siento.
Entonces me fijo en ti;
y lucha mi pensamiento,
sólo por tu porvenir.

Veo como te haces hombre...
¡Yo...? Al Destino voy siguiendo.
No me arredra la tortura
de que vaya envejeciendo.

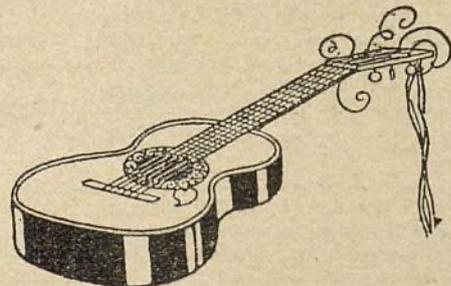
Si una caricia me haces,
y te acercas a besarme,
una lágrima se escapa
del corazón de tu padre.

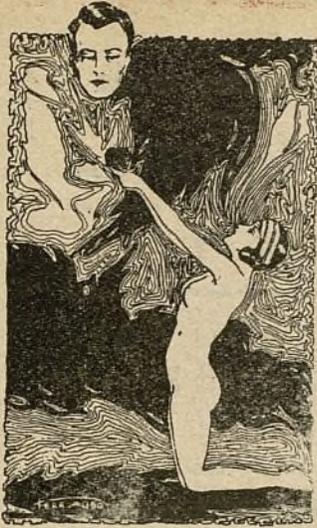
Por ti me lanzo a la lucha.
Zarpazos doy y me dán
¡Por ti transijo, hijo mío;
por que no te falte el pan...!

Si alguien llegara a ultrajar
a ti, que eres de mi carne,
¡fuerzas de león tendrían
los dos brazos de tu padre,
para defenderte a ti,
que eres sangre de mi sangre!

¡Chiquitín!
¡Florido jardín
de mi existencia!
¡Constante martirio de mi pensamiento...!
¡Por ti, siempre es gozo el mayor sufrimiento!
¡Por ti, es siempre corta toda penitencia!

FRANCISCO DE VAL.





Cartas de amor...

Marqués :

Precipité mis sentimientos antes que mis ideas con lamentable irreflexión; éste ha sido el motivo de mi grave dolencia. Si en vez de lanzarme ciegamente al vértigo de esa ilusión, con la misma inconsciencia conque la mariposa se arroja a la luz que la mata, me hubiese detenido a estudiarte, a ti que decías amarme, hoy no sufriría ese martirio.

Ignoro si fuiste incapaz de amarme o yo no fui lo bastante hábil para leer en tu corazón y cerebro. Sólo me empeñé en un imposible: impedirte que derrocharas tus sentimientos entre muchas mujeres.

Calificarte de miserable no debo ni puedo; pero sí de egoísta. Porque a tu egoísmo sacrificaste toda la poesía de la vida que desborde en tu corazón.

En el poco tiempo que duró nuestro idilio demostraste tanta grandeza de alma, sentías tanta poesía en el amor que me ofrecías, que ello me hizo amarte hasta la adoración. Pero al poco tiempo la sonrisa de mis labios se vió torturada por el llanto, porque tu egoísmo y ambición turbó tus ideas y apagó la llama de ilusión que ardía en mi pecho.

Sí, te amé creyendo ver en ti un santo. Con un cariño así, el alma sueña, vuela hasta el cielo, hasta lo sublime, hasta Dios! Y se siente el sagrado fervor de transformar el amor en religión, adoración y culto. Hice lo imposible por mantener en ti ese espíritu, por alentar esa ilusión, sin conseguirlo. Fuiste infiel y traicionaste mi fe!

Te creí capaz de saber convertir un hogar en nido, palacio y paraíso y no supiste respetar ni comprender tan sublimes sentimientos.

Acaté con verdadera fe todas tus promesas y juramentos y en cambio recogí la desilusión más amarga, descubriendo que en el fondo reinaba imperativamente el «egoísmo».

Amé una sola vez y la fatalidad quiso estrellarse contra mí. Han muerto mis ilusiones, ya no soy una niña soñadora de todo lo bello, la realidad cruda hízome ver que todo era fantasía de mi juventud.

¡Qué horrible se me presentó la vida cuando comprendí que ya no me amabas!... Pensé en este momento en locuras propias de mi misma desesperación. ¡Morir! Muriendo únicamente podría hallar la paz, pero fui cobarde y preferí vivir sufriendo...

Sí; ya pasó algún tiempo, pero el dolor me quedó por compañero inseparable. En todas mis alegrías impone su presencia; más grande que mi amor por ti, es él en mi vida. Soberano de mis días y mis noches, en mis labios espanta la sonrisa e impone el sollozo; nunca me abandona y vela mi sueño. Pero aunque has destrozado mis ensueños, espero.

¡Esperar!... Dentro de toda espera viene la firme y fuerte esperanza. Esperar es toda la vida; es la tormentosa pena de todos los instantes; la dolorosa alegría de todos los anhelos. Esperar es contar los latidos del corazón. Sí, esperar es dormir y es despertar... y es ver siempre junto a mi lecho el dolor, que impera como rey, señor y dueño!

Yo, que alardeaba de orgullosa, como esclava recibo sus caricias dominantes como garras, y las llevo en el pecho y en la frente.

No me rebelo ni le reniego, porque absolutamente me posee, y sentiría trocarse mi pecho en piedra si huyera de él. Siendo más constante ¡mi dolor! que ¡tu amor!, a él entrego mi alma.

ENA.

Tanger. Otoño 1930.

Jazz-Band

Francisco de Val, acompañado de Lucho y de Puntano, han constituido un trío de guitarristas y cantores de canciones criollas y españolas. Número muy interesante, que en breve debutará en Madrid con repertorio novísimo.

A juzgar por su reciente actuación en el Palacio de Proyecciones, del Parque de Montjuich, les auguramos un buen éxito.

El notable cantor de tangos Enrique Rodri-Mur, ha emprendido su tournée artística por provincias, habiendo comenzado por Ciudad Real, donde sigue actuando con gran beneplácito de aquel público, que aplaude, como se merece, su artística labor.

TOBIAS. — *La sombra descendió sobre mí para darme la claridad. Gracias, Señor, pues vi tu ángel en medio de mi noche, y en la aflicción jamás se me engrosó el labio con la blasfemia de los desesperados. Gracias, Señor, porque el día de fiestas se me volvió día de lamentación y nunca perdí la fe a pesar del ojo cegado por tu dedo. Gracias, Señor, porque me hiciste de la arcilla de los esperanzados, y porque soy de los sufridos que no maldicen aunque estén sumidos en el fondo de una cisterna que mana salada humedad.* — Del libro: «Poesmas al margen de la Biblia», de Juana de Ibarbourou.

CORREO DEL LECTOR

Grano de mostaza (Barcelona). — «¿Quién se quiere divertir?...

Abajo las penas y tristezas, brindemos por la alegría! Es la proposición que les hace una mocita que está harta de romantismos y melancolías. Morena, menuda como un grano de mostaza, y de 22 años... Dicen que los caballeros las prefieren rubias, pero, ¿no habrá quién se atreva con esta morena resalada?... ¡Animo!»

Viva Sevilla! (Morón). — «Tres jovencitas que, aunque de la tierra de la gracia, tienen la desgracia de estar más aburridas que tres ostras, desearían tener correspondencia con algún simpático lector de 24 años para arriba y, a ser posible, alguno de Valladolid. Mandar las cartas a «Compadrito», que tiene nuestra dirección.»

R. Z. S. (Ubeda). — «Señorita pianista de 17 años, algo sorda (efecto del mal oído), desearía correspondencia con un chico no muy guapo, prefiriendo sea moreno, de 18 a 22 años, y a ser posible con gafas, pues es cosa que me seduce.»

Joven catalana (Barcelona). — «Desearía correspondencia con joven de 30 a 35 años. Escribir a «Compadrito».

Cielo andaluz (Jaén). — Comuniqué sus deseos al joven por usted indicado. Es preciso que me mande su dirección de usted para retransmitirle su carta.

Tres jovencitas rubias (Oria). — Para un lector, que solicita correspondencia con la de 15 años, es conveniente que me manden la dirección de ustedes.

Buster Keatón (Barcelona). — «Soy joven, de 22 años, muy formal, guapo y simpático; muy aficionado a la revista EL TANGO DE MODA. Aceptaría con muchísimo gusto, correspondencia con una muchachita formal, guapa y simpática; a ser posible, aficionada a dicha revista. A ver si hay alguna que sepa comprender mi gran formalidad.» — Probablemente publicaremos el tango que usted desea.

Somos tres amigos (Huesca). — «Un poeta, un violinista y un compositor, que desearíamos encontrar tres simpáticas lectoras de EL TANGO DE MODA, de unos 17 a 20 años y que residan, a ser posible, en Barcelona o en otra ciudad que esté lo más cerca posible de la nuestra. Mandar las cartas a «Compadrito», que las cursará.»

Príncipe Danilo (Zaragoza). — Se ha recibido una carta para usted. Dígame dónde puedo retransmitírsela.

COMPADRITO.

Discos

eléctricos



(El Disco de la raza)

¡GRANDES EXITOS EN MUSICA ARGENTINA!

CELIA GAMEZ

La nena del café (ZAMBA CRIOLLA)

CARLOS GARDEL
CORAZÓN DE PAPEL - CARTAS VIEJAS

(TANGOS)

ORQUESTA TÍPICA F. CANARO, de Buenos Aires

UN PERICON MAGNÍFICO

SOS MÁS LOCA QUE UN BAGUAL

Pídanlos en todas partes - Reclame audiciones y catálogos.

Un **bellísimo** tango

MI GLORIA
ERES TÚ!...

EDITADO POR
Unión Musical Española

Pídale en los buenos almacenes de música.

N U R I
TERESA

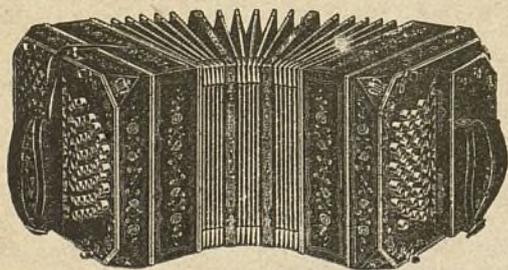
Dos sardanas estupendas
impresionadas por ODEÓN

Solicítense, elegantemente editadas

POR LA

CASA MOZART

Rambla de las Flores, 33 BARCELONA



EL BANDONEÓN

Legítimo de marca

“AA”

(Diatónico o cromático)

PUEDA USTED COMPRAR DEL FABRICANTE

ALFRED ARNOLD

Fábrica de Bandoneones y Concertinas
Carlsfeld i. Erzg. (Saxonia)

Se venden en las principales casas de música.

Lea usted todas las semanas:

EL TANGO DE MODA

LA MEJOR REVISTA EN SU GÉNERO

Una o dos piezas musicales de verdadero
mérito y actualidad en cada número

MÚSICA POPULAR
ESPAÑOLA Y AMERICANA

LOS ÉXITOS DEL FILM SONORO
LAS CANCIONES DEL MOMENTO

Letras seleccionadas

Interesantes secciones

Informaciones musicales

Regalos, etc., etc.